



Narcotráfico y lavado de activos: el caso de Sánchez Cristancho

Verónica Marchioni¹

“El narcotraficante colombiano José Orlando Sánchez Cristancho fue condenado a ocho años de cárcel por una corte federal de Miami”. Así titulaban las noticias internacionales a fines de septiembre del corriente.

Sánchez, fue a mediados de los 90 uno de los grandes “capos” del mundo del narcotráfico de Colombia, siendo uno de los hombres de confianza de los hermanos Rodríguez Orejuela (Cartel de Cali) y luego uno de los principales miembros del Cartel del Norte del Valle. Luego de su primer condena en los Estados Unidos y tras recuperar su libertad, la DEA (Administración para el Control de Drogas) siguió sus pasos de cerca y descubrió maniobras de lavado de activos.

El plan estaba diseñado de la siguiente manera: Sánchez compraba bienes inmuebles en Estados Unidos y luego los vendía a precios recargados a compradores, que aliados con él, obtenían hipotecas que luego no pagaban. De esta manera lograban que el dinero ingresado en la mafia quedara “limpio” y además, que se multiplicara.

Para que el dinero volviera a sus manos, el dinero en dólares era enviado desde Colombia y terminaban en cuentas de un testaferro que luego giraba a allegados de Sánchez. De esta forma, según su expediente, logro lavar aproximadamente 1,3 millones de dólares. Por otro lado, el mismo expediente señala que luego de su libertad, Sánchez compró gran cantidad de bienes inmuebles en Colombia con dinero proveniente del tráfico ilícito de cocaína.

Como podemos notar, una clara maniobra de lavados de activos donde se logra dar apariencia de legitimo a bienes (ya sean en dinero o en especie) que en realidad son producto de actividades delictivas o ilegales (narcotráfico, secuestros, corrupción, estafa, entre otros).

Sánchez había sido extraditado en el año 2001, a los Estados Unidos para cumplir con una sentencia de 6 años (de los cuales solo cumplió 4) por vínculos con el narcotráfico, lavado de activos y fraude bancario.

¿Con quién se relacionaba Sánchez en los distintos Carteles de los que formó parte?

¹ Maestranda en Relaciones Internacionales IRI-UNLP. Abogada por la UNLP. Secretaria del Departamento de Seguridad y Defensa IRI-UNLP. Secretaria del Departamento de Derecho Internacionales IRI-UNLP.



El Cartel de Cali era manejado en primer lugar por los hermanos Rodríguez Orejuela, Gilberto y Miguel. Ambos decidieron diferenciarse del Cartel de Medellín, liderado por Pablo Escobar, y mantener un perfil bajo. Escondían sus maniobras con diferentes empresas y hasta llegaron a tener su propia firma bancaria. Cuando cae Escobar, la mirada se posa sobre el Cartel de Cali. Tras un fallido intento de entrega por parte de Gilberto, es capturado en 1995 y enviado a prisión, la misma suerte sigue Miguel. En 2006 Gilberto Rodríguez Orejuela recibió 30 años de cárcel por importar cocaína a Estados Unidos y fue extraditado. Por el mismo crimen y con la misma pena se sancionó a su hermano, Miguel.

José Santacruz Londoño, más conocido como “el chepe”, quien se encargaba de gestionar las operaciones en Nueva York, fue capturado en 1995, pero logró escapar de la cárcel. Finalmente, es asesinado en 1996 por el Cartel del Norte del Valle.

Helmer Herrera Buitrago, alias “Pacho” se entregó en 1996, luego de pasar varios meses prófugo. Se lo condeno por narcotráfico a 14 años de cárcel, ya que no pudo probarse que haya cometido homicidio alguno. En 1998 y durante un partido de futbol en el pabellón de máxima seguridad, Herrera fue asesinado tras recibir 7 balazos en la cabeza.

Dentro del cartel de Cali, Sánchez era conocido como el “hombre de overol” y temido por sus sanguinarios crímenes, se lo vinculaba muy de cerca con los hermanos Rodríguez Orejuela. De todas formas, su nombre salta a la fama en 1996 cuando se filtra una conversación entre Miguel Rodríguez y Helmer Herrera. Se referían a Sánchez como un personaje tan peligroso como Pablo Escobar.

Una vez que el cartel de Cali se desintegra, nace el Cartel de Norte del Valle, donde Sánchez tiene un papel importante. Dentro de sus crímenes, el que mas notoriedad cobró es el de Elizabeth Montoya de Sarria quien era el nexo entre el narcotráfico y el entonces candidato a presidente Ernesto Samper. Aunque también es uno de los principales sospechosos del asesinato del hijo de Miguel Rodríguez Orejuela. También como parte de una venganza.

Luego de esto episodios, Sánchez se refugia en México donde establece relaciones con la mafia de ese país, vinculándose muy estrechamente con “el Señor de los Cielos”.

Como en la mayoría de los casos, a Sánchez no se le pudieron imputar todos los crímenes que cometió pero si ha sido extraditado a Estados Unidos por lavado de activos y fraude bancario. Mismo crimen por el que ha sido nuevamente condenado.

